



CLAUDIO CORTES

Desde Londres, donde acompaña a su mujer —Ximena Fuentes— en sus últimos días como embajadora en Gran Bretaña, Fernando Atria Lemaitre accede a una videoentrevista con "El Mercurio" para compartir su reflexión sobre los cuatro años del gobierno del Presidente Gabriel Boric.

Aunque nunca le hizo clases, el abogado constitucionalista y profesor de Derecho en la U. de Chile conoce al mandatario desde que era dirigente de su facultad.

Con el tiempo, el ex convencional constituyente se convirtió en una especie de "gurú" de la corriente frenteamplista y Boric, en su principal exponente.

EL RECHAZO A LA CONVENCION: "FUE UNA CATÁSTROFE QUE SE VA A DEJAR SENTIR AHORA"

—¿Qué es suánimo político hoy, a 24 días de terminar el gobierno de Gabriel Boric?

—Bueno, o crees que hay varias cosas que aprenden del gobierno de Boric. Una, es que yo creo que fue un gobierno exitoso, pese a la adversidad que tuvo que enfrentar y el hecho de comenzar el gobierno sufriendo a los seis meses una derrota como la del plebiscito de septiembre del 2022.

—¿Exitos por qué?

—Primeramente, porque recibió un país convulsionado por el estallido y sus consecuencias, convulsionado por la pandemia y sus consecuencias económicas, una economía desestabilizada, y bueno, logró normalizar el país.

—Segundo, porque pese a enfrentar una oposición extraordinaria ideologizada en el sentido de que se entendía dando una cultura y de ese modo no se concede al enemigo nada, este gobierno logró avanzar en una agenda transformadora. Y tercero, porque fue un gobierno que logró una coalición de respaldo que es la más amplia que ha existido en los últimos 30 años.

—Usted se convirtió prácticamente en el guru del Frente Amplio. Dicen que era el ideólogo de esa corriente, a tal punto que... gusanos andaban con su cara en la mochila.

—A ver, no es que andaban con mi carita en la mochila. Lo que dijo Giorgio Jackson es que cuando ellos iban a discutir al Congreso llevaban impresas algunas columnas que yo había publicado en esa época, porque eso les daba argumentos. Y esta idea de que yo sería el guru o el ideólogo, bueno, más que la descripción que hacen los propios del Frente Amplio, es la descripción que la derecha ha hecho, la misma derecha que decía que yo tenía escrita la Constitución en el bolsillo desde el principio del proceso constituyente. Me otorgan una relevancia que yo se las agradezco, pero no necesariamente es como son las cosas.

—¿Cómo se llegó al rechazo abrumador a la propuesta de la Convención Constitucional, donde usted fue parte importante?

—Cree que fue una muy mala noticia para Chile. Yo sigo pensando que el resultado del 4 de septiembre fue una catástrofe para el país y que a la postre, si se hubiera votado en su momento lo que viene ahora, como ese cuadro quedó cerrado, bueno, no hay vías de re-legítimaización de la política institucional. Y la crisis que llevó al estallido es una crisis cuyo desarrollo continúa.

—¿Cree que esa crisis del estallido continúa hasta hoy?

—O sea, es cosa de ver la crisis de los partidos políticos.

ACUERDO CON SOQUIMICH, "UN MODELO DISTINTO AL NEOLIBERAL"

—¿Qué porcentaje del programa presidencial de Boric diría que concretó su gobierno?

—Creo que lo que el Gobierno pudo hacer fue bien distinto de lo que estaba originalmente previsto. Sin embargo, se pudo avanzar considerablemente en varias cuestiones. O sea, yo no haría una lista de mil avances, creo que eso es una estrategia comunicacional bien planificada. Si diría, por ejemplo, que fue un acuerdo la reforma de la salud, la jornada laboral de 40 horas, el copago cero, la ley de violencia de género, la ley de pensiones. Creo que también se sentaron las bases para seguir progresando en materia de seguridad. El acuerdo entre Codeco y Soquimich respecto del litio también es una cuestión importante.

—Varías de estas cosas fueron acusadas en su momento como derrotas culturales en la batalla que la ultraderecha está librando contra la izquierda. Se dijo qué derrota cultural más grande que tener que llegar a un acuerdo con el yerno de Pinochet. Eso malentiendiendo la manera en que es posible avanzar en una agenda transformadora en las condiciones políticas chilenas, con una sociedad que mira la política institucional con mucha sospecha. Yo creo, por ejemplo, que el acuerdo con Soquimich y la nueva función que tiene Codeco en el abre posibilidades de que el Estado asuma una posi-

FERNANDO ATRIA, REFERENTE IDEOLÓGICO DEL FRENTES AMPLIO:

"La crítica del FA a la Concertación DEJÓ HERIDOS QUE HOY DÍA DIFICULTAN LA CONVERGENCIA"

Aunque defiende el gobierno de Boric, al que califica de "exitoso", admite que parte de la crítica del Frente Amplio ocurría porque "no tenía experiencia en el gobierno, que no se había visto en la necesidad de hacerse responsable de la gestión del país". Agrega que, para él, nadie en la izquierda ha formulado "un proyecto político transformador para el país". | LILIAN OLIVARES

"En vez de hacer una lista de mil avances, yo habría esperado del Gobierno que pudiera decir, mire, nosotros estamos haciendo estas cosas que son parte de un proyecto que tiene esta dirección, que va en este sentido, que va a mejorar su vida de esta manera".

"No estamos en guerra, estamos en una relación democrática de oposición. Eso significa que vamos a defender todo lo que este gobierno quiera cambiar que vaya en contra de lo que a nosotros nos parece, y que en el resto tendremos disposición a conversar".

ción de orientación estratégica del desarrollo de esa industria, que puede ser una manera de mostrar cómo es un modelo de desarrollo distinto del modelo neoliberal".

—**—Y cuáles son, a su juicio, los grandes "pendientes" de Boric?**

—Bueno, evidentemente, el Gobierno esperaba comenzar con una nueva Constitución que no llegó y eso fue una derrota considerable que, de hecho, obligó a cambiar sobre la marcha la estrategia del Gobierno.

—**—Qué responsabilidad asume en el fracaso de esa propuesta?**

—Aver, yo tuve responsabilidad, como la tuvieron todos los convencionales, por cierto. La propuesta que se le hizo al país tenía características que llevaban a un rechazo, o sea, en ese sentido, por supuesto que sí. Ahora, yo sigo creyendo que la propuesta que la Convención hizo al país, aunque no es la que yo habría escrito si la hubiera podido hacer solo, configura un régimen político mejor que el actual: digamos, a la derecha.

—**—Volvamos a las deudas que dejó Boric. ¿Qué es lo fundamental que no se cumplió?**

—Mirando medidas que no se alcanzaron a tomar, o no se pudieron tomar, uno pondría la reforma tributaria, acabar con el CAE, cosas de ese tipo. Ahora, en un sentido un poco más profundo, lo que yo habría esperado que el Gobierno hubiera hecho distinto es que hubieran puesto los avances que logró dentro del contexto de una narrativa, o sea, dentro del contexto de un proyecto político transformador para el país. En vez de hacer una lista de mil avances, yo habría esperado del Gobierno que pudiera decir, mire, nosotros estamos haciendo estas cosas que son parte de un proyecto que tiene esta dirección, que va en este sentido, que va a mejorar su vida de esta manera.

—**—No tuvo "relato" el gobierno de Boric?**

—Relato es una manera que alguna vez usó

algún número de parlamentarios que le permitían mantener alguna vigencia, pero sin mayor proyección. El FA tiene que hacer lo que sea conducente a facilitar esa convergencia.

—Algo más: El momento político demanda las condiciones para una coalición política lo más amplia posible".

—**—Hay quienes piensan que la gran maduración del Frente Amplio se va a dar la vez que vuelva a ser oposición. ¿Cómo debería ser esa "volvida" frente al gobierno de Kast?**

—Bueno, en parte, depende de cómo sea el gobierno de Kast. Hay distintas interpretaciones al respecto. Algunos dicen, mire, desde el discurso de su día del triunfo, el candidato ha cambiado otros dicen que no. Lo que yo entendería es que fuera una oposición democrática, que tiene claro que se enfrenta a un proyecto político que es contrario. Y esperaría que no respondiera diciendo, bueno, ya que ellos se declaran en guerra con nosotros, nosotros estamos en guerra con ellos. No, estamos en guerra, estamos en una relación democrática de oposición.

—Esos significan que vamos a defender todo lo que este gobierno quiera cambiar que vaya en contra de lo que a nosotros nos parece, y que en el resto tendremos disposición a conversar con el gobierno. Yo esperaría que esa fuera la oposición democrática que hiciere el Frente Amplio".

LA AMENAZA MÁS GRANDE QUE VE EN LA DERECHA

—**—Usted partió afirmando que el gobierno de Boric fue exitoso. ¿Diría que fue exitoso en la medida de lo posible, puesto que no logró una transformación social, no logró la transformación cultural, cambiar el sistema económico, terminar con las AFP ni con las empresas, ni una nueva Constitución, y le dejó el gobierno a la derecha?**

—No. Respecto de lo último, yo creo que refleja el espíritu de la época. La crisis de legitimidad que tiene la política institucional hace que los ciudadanos en general voten en contra. Y, por otra parte, la política siempre debe ser evaluada desde el punto de vista de las condiciones en las cuales ocurre. Por eso digo que, das las condiciones en las cuales Boric tuvo que gobernar, el suyo es un gobierno exitoso.

—Es insólito cómo el Gobierno se ha enfrentado a una oposición que se entiende en guerra, que ha presentado el Gobierno como un fracaso completo el país como uno que se cae a pedazos. Y todo eso es una exageración, una manera de construir la realidad a través de lo que en Estados Unidos, antes de Trump, empezó el sentido de la realidad paralela. Creo, de hecho, que es de las causas más grandes para lo que viene es esta capacidad enorme que tiene el poder económico y la derecha para construir esta realidad paralela.

—**—Y puede verse como una realidad para-lela de mucha gente el que usted afirme que el gobierno de Boric fue exitoso cuando el cambio no existió, no hubo una superioridad moral ni nada parecido?**

—Pero nunca fue parte de lo que se esperaba que llegara, no se esperaba que llegara la superioridad moral, creo que todo eso es parte de esa construcción de la realidad paralela que hace la derecha.

—**—Usted es profesor de Derecho, ¿qué nota le pondría al gobierno de Boric?**

—Yo siempre pongo notas ante textos escritos, así que... ¡esta vez pasó! ■